

**“Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabá fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.” (Hechos de los Apóstoles, 2,1-11)**

Querido/a amigo/a: Así de sencillo nos cuenta S. Lucas en los Hechos, la “Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles,” y es precisamente S. Juan, cuando en su Evangelio nos narra la despedida del Señor, durante la Sagrada Cena, donde Jesús alude a esta “Venida”, con las siguientes palabras: **“Y yo le pediré al Padre que os dé otro Intercesor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conoce porque mora con vosotros y está en vosotros.”** (Juan 14, 16-17).....” Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.” (Juan 14, 25-26.)

Ni que decir tiene que los discípulos no entendieron nada de lo que Jesús les decía, y hasta que no llegó su momento no comprendieron lo que les esperaba. Y ¿qué les esperaba?.... Pues que en un instante su memoria recordó claramente cuanto El les había enseñado; su entendimiento comprendió cuanto habían vivido e iban a vivir; y en su voluntad y en su corazón quedó férreamente impresa la ley de la caridad y del amor, y en un momento los cambió de cobardes en animosos, de ignorantes en sabios, de ambiciosos en humildes, y lo que no consiguió el combate de tres años con sermones, ejemplos y milagros, lo hizo en un instante el Espíritu Santo con la virtud que viene de lo alto. Con razón dijo después Pablo, “¿No sabéis que sois templo de Dios y que el espíritu de Dios habita en vosotros?” (1 Cor 3, 16).

Todo cuanto llevamos reseñado ha de hacernos caer en la cuenta, si antes no lo habíamos comprendido, que la realidad de la preferente devoción al Espíritu Santo que todos los cristianos hemos de tener, nunca debe caer en inolvidable y queridísimo Juan Pablo II a lo largo de su pontificado ha explicado maravillosamente la influencia del Espíritu Santo con sus siete dones, cómo y cuando quiere, a quien se muestra abierto a su influencia. Nosotros como prueba, recordamos lo que decía sobre el *Don de Fortaleza* “Cuando al hombre le faltan las fuerzas para superarse a sí mismo, con miras a valores superiores, como la verdad, la justicia, la vocación, la fidelidad matrimonial, es necesario que este don de lo Alto, haga de cada uno de nosotros un hombre fuerte y, en el momento justo nos diga *en la intimidad: ¡Ánimo!*”. (En el Nº. 741, fecha 9 de junio último, de Alfa Omega, pag. 5, con el título de **El Espíritu, por Juan Pablo II**, explica los siete dones.)

Ya saben que el próximo sábado, día 18, a las diez de la mañana, saldremos con dirección a Utrera, para allí celebrar el acto de fin de curso, en el que tras saludar a su excelsa Patrona, Nª Sª de Consolación, nos dirigiremos al salón correspondiente, donde tras la representación de un entremés de los Hermanos Álvarez Quintero, celebraremos la comida de hermandad, al final de la cual homenajearemos a alguno y alguna que no lo esperan, y homenajes de unas características especiales. Queda alguna plaza libre.

La Misa del próximo viernes día 17, la ofreceremos por el gran amigo de la Peña, recientemente fallecido Laureano Estepa; y por María, también recientemente fallecida, hija del que fue nuestro gran amigo Macario Valpuesta y su esposa Mª. Dolores. Nuestro más sentido pésame, tanto a la familia Valpuesta, como a la familia de Laureano.

Asimismo, nos participa nuestro gran amigo Ismael, que el próximo domingo, día 19, a las ocho y media de la tarde, en la Iglesia de Santa Cruz se celebrará la Misa de aniversario del fallecimiento de su madre, aquella señora tan simpática que todos conocimos, llamada Reyes. Que sí, que es el domingo, día 19.

El viaje al Rocío, el próximo martes, día 14, para asistir a la Misa de acción de gracias de la Guardia Civil, al día siguiente de la procesión de la Señora, partirá del sitio acostumbrado, a las nueve de la mañana.

Ni que decir tiene que seguimos preparando la excursión de final de julio al Algarbe portugués, y de allí, aunque está algo lejos al gran Santuario de Fátima. Preparad la contestación, pues se os enviarán más datos, en cuanto nos los pasen la Agencia de Viajes.

Nuestros enfermos esperan nuestras oraciones, no os olvidéis de ellos.

Nada más. Hasta la próxima. Un cordial saludo de

**LA JUNTA DIRECTIVA**

# SAGRADO CORAZON DE JESÚS

El próximo viernes, día 1 de Julio, es la fiesta del Corazón de Jesús.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, que fue tan importante hace años, ha decaído enormemente por desgracia. Antaño había pocas casas que no tuvieran en el salón, en el recibidor o incluso en la puerta de la calle un cuadro, una escultura o una placa con la efigie del Señor o de la Virgen. Ahora se ven más imágenes de ese tipo en las tiendas de los anticuarios que en los hogares de los españoles.

En Enero de 1998 tuve ocasión de acompañar a Juan Pablo II a Cuba. Me sorprendió ver que en la Plaza de la Revolución de La Habana, donde se celebró la misa más multitudinaria de todas las que el Papa presidió en la isla, el régimen de Castro había dado permiso para instalar un gigantesco cartel con la efigie del Sagrado Corazón. En él rezaba solo un lema: **“En vos confío.”** A todos los extranjeros que estábamos en la isla para acompañar al papa nos sorprendió muchísimo aquel “regalo” de Castro al Santo Padre. Pero a los que más sorprendió fue a los propios cubanos. Un ingeniero me decía que, cada vez que pasaba por la plaza, en los días anteriores a la visita, se pellizcaba para convencerse de que estaba despierto. Una religiosa me contó la historia de tantos “Sagrados Corazones” en la isla. *“Al principio –me dijo-, en el año 59, cuando triunfó la revolución de Castro, en muchas casas cubanas, el Sagrado Corazón estaba en el lugar más destacado. Luego, cuando empezó la represión contra los católicos, los encarcelamientos, la pérdida de las cartillas de racionamiento o la expulsión del trabajo, la gente metió las imágenes en el interior de las habitaciones. Como la represión siguió, se quitaron las estatuas y los que tenían láminas las pusieron en la parte de dentro de las puertas de los armarios. Así hasta que, con el paso del tiempo y el aumento del miedo, desaparecieron del todo. Por eso –afirmaba la religiosa- es tan extraño para los cubanos ver que ahora el Sagrado Corazón reaparece públicamente y nada menos que en la plaza de la Revolución.”*

**“En vos confío”.** Era la frase que campeaba en aquel lugar tan simbólico mientras el Papa desplegaba por toda la isla su mensaje de amor, de paz, de valor. Y el pueblo cubano, al verlo, lo mismo que al oír las palabras del Santo Padre, sentía un entusiasmo indescriptible, como si algo que había estado dormido y casi muerto volviera a la vida con toda la fuerza acumulada por los años de represión y de miedo.

¿Y nosotros? ¿Quién nos ha obligado a nosotros a quitar los “Sagrados Corazones” de nuestro hogar? ¿Por qué ya no están en los salones, en los dormitorios, en los despachos? Nosotros no hemos sido amenazados por nadie. Nadie nos ha insinuado que o lo hacíamos desaparecer o nos encarcelaban. Y, sin embargo, poco a poco han sido eliminados, quizá con más saña y con menos remordimiento que el que acompañaba a los cubanos.

Aunque, a decir verdad, a nosotros también nos han obligado a quitar de nuestro hogar y de nuestros corazones al Sagrado Corazón. Lo que pasa es que no nos hemos dado cuenta y no hemos sabido reaccionar. No han sido las armas, ni las amenazas, ni ningún tipo de represión violenta. Ha sido la ridiculización de todo lo que era religioso, la difusión de la idea de que todo eso eran beaterías, de que eran cosas pasadas de moda, propias de nuestros antepasados. Y esta campaña sutil ha sido más perniciosa y más eficaz que la llevada a cabo por Castro y sus marxistas. Porque la de ellos se hizo, en muchos casos, contra la voluntad de las víctimas, mientras que entre nosotros las víctimas han hecho colaboradores.

¿Y cuál es la consecuencia?. No tenemos a nadie a quien mirar y decirle “En ti confío”. Por eso estamos tan solos. Por eso hay tantas depresiones, tantos suicidios y tantos divorcios.

Nosotros con toda nuestra progresía y nuestra modernidad, no podemos abrazarnos a nada para consolarnos, no podemos decirle a ningún Dios que confiamos en él.

Por eso quiero invitar a todos a que, en esta fiesta, reconsideren sus convicciones. ¿No será mas útil decirle al Sagrado Corazón **“en ti confío”** que decírselo a un político, a una medicina o a una agencia de viajes? Es más útil, más seguro, más barato y lleva consigo una paz extraordinaria y unas fuerzas que han hecho capaces a los mártires de desafiar a los dictadores de todos los tiempos.

(Del Libro LOS SANTOS PROTECTORES de Santiago Martín)